

## Nombres de lugar en los Picos d'Europa

RAMÓN SORDO SOTRES

*¿Por qué me llamáis Naranjo,  
si fruta no puedo dar?  
Que me llamen Picu Urriellu,  
que es mi nombre natural*<sup>1</sup>.

Cuatro obras principales quieren escribir la toponimia de la Peña<sup>2</sup> (como se conocen las zonas rocosas altas):

— José María Boada publica en 1935 el primer mapa de calidad del macizo central<sup>3</sup>, con nombres bien situados, aunque intentó castellanizarlos. Los parajes más recónditos de Bulnes se los nombró Alfonso Martínez Pérez, el famoso guía. La familia de éste no llama a algunos accidentes geográficos de igual modo que otros nativos de Bulnes y Carmameña, y como el autor no explica cómo se informó, hasta que hablé con aquél, estuve convencido de que Boada había inventado bastante.

Este plano era y es el mejor. Desde entonces, se copia sin ninguna crítica.

— José Ramón Lueje saca a la luz en 1964, un mapa del macizo occidental con 2.515 topónimos<sup>4</sup>. Parece que en

<sup>1</sup> Pastora de Bulnes a unos turistas.

<sup>2</sup> O la Peña.

<sup>3</sup> *El Macizo Central de los Picos de Europa*, Madrid, 1977, 2.ª ed.

<sup>4</sup> J. R. Lueje, *Picos de Europa, Mapa del Macizo del Cornión (Parque Nacional de la Montaña de Covadonga)*, 1964.

cada concejo preguntaba al pastor que suponía más enterado.

Yo, sin embargo, interrogué a muchos (en Bulnes, a casi todo el vecindario), y me encuentro en Asturias con una gran discordancia.

Por ejemplo: los nombres de lo más alto dichos por dos primos que se criaron en la mayada de Vegarredonda, no coinciden.

Lueje quiere castellanizar unos nombres, y respeta en otros la pronunciación verdadera, con criterios que ignoro. Lo abarcado es muy amplio e intrincado, y varía el acierto en la ubicación de los topónimos.

— José Antonio Odriozola Calvo rescata los nombres del macizo oriental en 1980<sup>5</sup>. Antes, los planos estaban inundados por los apellidos de los propietarios de las minas que acribillaban estos montes.

Este autor ya desvela algunas fuentes de información. También desea castellanizar, y falló en la Peña de Sotres.

— «Naturaleza y vida en los Picos de Europa» examina los tres macizos en 1981<sup>6</sup>. Trata de recuperar parte de la toponimia tradicional, pero comete errores en la localización, y a veces confunde los Picos d'Europa con el centro de Asturias (como en las páginas 26, 28, 33 y 51).

Varios autores redactaron los capítulos de toponimia, sin especificar qué parte cada uno, por lo que extrañan las contradicciones entre ellos.

Esta obra es la que mejor estudia los orónimos (nombres de accidentes montañosos). La labor de recopilarlos, describirlos y analizarlos va a ser difícilísima, dados los numerosos valles que convergen en la Peña, pero muy fructífera. Ejemplos:

<sup>5</sup> *El Macizo Oriental de los Picos de Europa (Andara)*, J. A. Odriozola Calvo, Xixón, 1980.

<sup>6</sup> *Naturaleza y vida en los Picos de Europa* (varios autores), Madrid, 1981.

— En Sotres, las grutas y los xerros son las cresterías.

— Picas, en Llanes y Sotres, fueron las cotas más importantes y de forma triangular. En Bulnes y Valdeón, son las bajas y muy afiladas.

— En varios concejos, no son canalones (palabra viva) las canales grandes, sino las chicas<sup>7</sup>.

— Una burdia es en Sotres un sendero en la nieve. En Bulnes, un burdiu es un terreno abonado por desechos orgánicos.

— Las torres son en Valdeón las mayores alturas. En Caín se extendió esta denominación a la toponimia. En Asturias y Liébana, pocos paisanos la adoptaron, pero como entre éstos figuran informantes de Lueje y Boada, hoy día se cree, equivocadamente, que la torre es el orónimo por excelencia de los Picos d'Europa. En la parroquia de Bulnes y Camarmeña, lo emplean pastores (antiguos o modernos) del Pandu, de Ostón (o Ustón) y cazadores de Amuesa, pastos todos estos limítrofes con Caín.

En mi investigación sobre la toponimia de Bulnes, Sotres, Tielve y Camarmeña, y su valor historiográfico, sólo uso los libros y los mapas para situar los nombres que me dicen los naturales, nunca para averiguarlos.

En 1985, hay una toponimia comúnmente aceptada por turistas y los más de los montañeros, unificada y consagrada sin crítica tras publicarse las tres primeras obras que comenté, y otras. Estos trabajos son considerados definitivos, y no introducciones, como son en realidad.

Los mayores errores son:

A) La falsa castellanización, de la que son víctimas Ariu, El Colláu Valleyu, La Torre Cerréu, La Mermeya y un larguísimo etcétera.

---

<sup>8</sup> «La frontera oriental del asturiano: razones históricas de su fijación», Francisco García González, Extraordinario de *El Oriente de Asturias*, junio 1984, págs. 31 a 35.

Esto no ayuda al estudio:

1) Los Picos d'Europa son atravesados por un límite lingüístico («x» e «y» bables — jota castellana<sup>8</sup>), y para conocer su antigüedad hay que recoger fielmente los topónimos arcaizantes.

2) Los escasos nombres acabados en «o» átona de Bulnes y Sotres suelen ser personales<sup>9</sup>. (*La Güerta Oxeno*: la huerta de Eugenio)<sup>10</sup>.

Hay algunas adulteraciones prestosas:

— Llamar La Roble a una mayada de Sotres que siempre fue La Robre por estar emplazada bajo unas manchas rojizas (del latín «ruber»: rojo). Este caso se repite más de una vez.

— Una curva de la carretera entre Oseya de Sayambre y El Colláu Pontón nombrada La Petanera por una fuente en que se metían las piétanas (parte de las patas en el odre)<sup>11</sup>, es leída en el indicador La Petenera, quizá gracias al cante andaluz.

B) Por desgracia, los excesos castellanizantes conviven con los excesos asturianizantes, sobre todo estos años. También abundan los ejemplos.

El Sella forma una frontera entre la efe inicial y la hache aspirada, y el Mía otra entre los femeninos plurales acabados en as y en es.

Sin embargo, los Picos d'Europa sufren la inexplicable e inexplicada invasión de forcaos, faedas, biforcos y travieses<sup>12</sup>, lo que entorpece la investigación, pues en la toponimia de los concejos más orientales sí perviven los rasgos lingüísticos del asturiano central.

---

<sup>7</sup> *Naturaleza y vida...*, pág. 29, y confirmación particular.

<sup>9</sup> Francisco Diego Llaca, *Asina jabla Llanes*, Llanes, 1979, pág. 141.

<sup>10</sup> Según Xosé Lluís García Arias.

<sup>11</sup> Luis Pastrana, *Sajambre y Valdeón*, León, 1981, págs. 32-33.

<sup>12</sup> *Picos de Europa, Mapa del Macizo del Cornián...* y *Naturaleza y vida...*, págs. 26, 28, 33 y 51.

Esto ya se conoce en los plurales femeninos: Brañes, Cárabes, Colines, Llanes, Rases, Salines, etc.<sup>13</sup>.

En mi búsqueda, oí cinco topónimos con efe inicial a paisanos muy ancianos: La Redonda Fonda (Sotres), Las Fueyosas (Camarmeña), Piedrasfitas (Sotu de Sayambre, está en la raya de Valdeón), El Fueyasqueru (Bulnes) y El Furacadu (Bulnes), alternando en los dos o tres últimos casos la efe y la hache aspirada<sup>14</sup>.

Por escribir esta letra como jota castellana, también se pretenderá asturianizar:

— Hay ahora una afición a llamar «yous» a las hondonadas imbudiliformes propias de la Peña, porque siempre se leyó «jous»<sup>15</sup>, y la jota no existe en bable. Son hogos en Llanes y La Rebollada, hugos en Sotres, huacos en Tielve, hobos, hoyos, hosos y hoos en Camarmeña y Bulnes, hoyos en Liébana, Valdeón y Peñamellera, y hoos en Cangues d'Onís, con muchas y hermosas variantes en la toponimia.

— Huanrobre (fuente colorada) ya fue escrito Xuanrobri. Es un monte de Arenas de Cabrales<sup>16</sup>.

C) Son liquidados los acentos (Andara, Aceveu), y los artículos (numerosísimos ejemplos).

Se suele añadir la inútil preposición «de» (Torre de la Palanca, pero es La Torre la Palanca).

D) Los lindes (guisos en Bulnes) tienen muchas veces dos nombres, apenas registrados. El Valle l'Agua llaman los de Bulnes a una ladera que cae hacia su pueblo. Los de

<sup>13</sup> Lorenzo Rodríguez-Castellano, «La frontera dialectal de la terminación es (-as) del dialecto asturiano», BIDEA.39, 1958, págs. 106-118.

<sup>14</sup> J. Delgado Úbeda, J. M. Boada y F. Hernández Pacheco, *El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, Madrid, 1932, ofrece más ejemplos de alternancia en las páginas 39 y 127.

<sup>15</sup> Muchos todavía no se enteraron de que aquí el plural de «gatu» es «gatos» y no «gatus».

<sup>16</sup> Ramón Sordo Sotres, «La hache aspirada», *El Oriente de Asturias*, 28 de septiembre de 1985.

Sotres, a la opuesta. Sólo se encuentra en los planos del topónimo de Bulnes, y deformado.

E) Otro defecto de lo publicado es que, al estar hecho por montañeros para los que lo más interesante es la cumbre, trasladan los nombres principales, de las vegas, los hogos y los caminos a lo más alto.

Ejemplo: La Peña'l Hultayu (límite entre Onís y Caín), es en los mapas El Jultayu. Éste es un hogu más bajo, ya en Onís. Yo mismo tuve que liberarme de esta mentalidad para situar bien lo que me decían.

F) Los nativos nombraban un lugar cuando lo requería la caza o la ganadería.

Si hay rincones, por lo general insignificantes, que durante siglos permanecieron innominados, el montañero no debe creerse más inteligente e inventarse nombres innecesarios. La experiencia demuestra que estos topónimos nuevos confunden, al otorgar una supuesta importancia a sitios que nunca la tuvieron, ni la tienen<sup>17</sup>.

Pululan los apellidos de forasteros en las cotas más elevadas. Aparte desorientar, como ya dije (Torre Peñalba, nombre de un grupo de León, no puede sino equivocarse a los que esperan verla blanca, y Punta Gregoriana es una de las cimas más romas de toda la Peña), estos bautizos son producto de unas ideas sociales hoy felizmente superadas.

Los escaladores sí precisan muchos nombres para sus llambrias. Pero los que eligen no deben aparecer en las obras generales, pues violan completamente la armonía de la toponimia de siempre.

G) En 1855, Ludwig Wilhelm Schultz, al trazar su mapa de Asturias, muy difundido, rellenó una esquina blanca con un nombre inexistente: Naranjo de Bulnes<sup>18</sup>. Nunca se sabrá si el inventor fue él u otro bromista.

<sup>17</sup> Y, mientras, *La Torre del Mediu* (entre Valdeón y Caín) es en todos los libros *Torre sin Nombre*.

<sup>18</sup> J. A. Odriozola Calvo, «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», págs. 200 a 230, Conferencias del ciclo de estudios sobre los Picos de Europa, AMA Torrecerredo, Xixón, 1979-1980.

Lo que sí se sabe es que Schultz no estuvo en los pueblos altos de Cabrales<sup>19</sup>, que el topónimo ahora tan oído no se escribió antes jamás y que fue adoptado inmediatamente como expresión pretendidamente culta frente a la popular y verdadera que se transmite oralmente de padres a hijos desde hace generaciones<sup>20</sup>.

La roca más famosa de la península es El Picu Urriellu en Bulnes, Camarmeña y Sotres. En Tielve, y en las mayadas de Caneru (Sotres) y Arnandes (Bulnes), lugares a su Norte y, por tanto, con distinta vista, se llama El Cuetu Urriellu.

Según el vecino de Tielve, Luciano Miel Sánchez, es cuetu por ser una montaña solitaria que no domina la cordillera<sup>21-22</sup>.

En Cangues d'Onís hay dos llagos: El Llagu Enol y El Llagu L'Arcina. Con motivo de la Vuelta Ciclista a España, se fabricó un nombre para designarlos a ambos (Los Lagos de Enol) y, después, para remendar el error, fue descubierto otro: Los Lagos de Covadonga. ¿Para qué introducir topónimos que no se necesitan?

Aunque en los concejos vecinos, algunos dicen Los lagos d'Enol (Enol es un distrito de pastos y una vega muy importante), los pastores de ésta afirman que los llagos sólo tienen nombres individuales.

H) Debe darse, si lo hay, a cada macizo de los Picos d'Europa un nombre autóctono.

El occidental es escrito Los Picos de Cornión, así llamado en Piloña y Caravia, patrias de J. R. Lueje y Aurelio de Llano<sup>23</sup>.

---

<sup>19</sup> «Recordando a Guillermo Schultz», Patricio Adúriz, *Torrecedera*, junio 1973, págs. 159-161, y *El Naranjo de Bulnes a los setenta y cinco...* en las págs. 220 a 224.

<sup>20</sup> Aurelio de Llano, *Bellezas de Asturias de Oriente a Occidente*, Uviéu 1928 y 1977, pág. 82.

<sup>21</sup> No escarmientan, pues desde hace poco vemos en los mapas una tal *Torre del Pomelo*.

<sup>22</sup> «Cómo se falsea la toponimia», Ramón Sordo Sotres, *Extraordinario de El Oriente de Asturias*, Llanes, junio 1985.

<sup>23</sup> J. R. Lueje, *Monografía de los Picos de Cornión*, Xixón, 1968, pág. 95, y Aurelio de Llano, *Bellezas de Asturias...*, págs. 29, 30 y 95.

En las comarcas interesadas, apenas conoce este topónimo algún pastor con vaguedad. Más bien es nombrada la parte principal del macizo occidental, Peña (o Peñe) Santa<sup>24</sup>, por lo menos en Cabrales, Onís y Sayambre. Tendré que indagar más.

El central es Urriel para los pescadores de Llanes. En los mapas antiguos, Los Urrieles eran el núcleo de este macizo<sup>25</sup>.

Tras preguntar a docenas de personas si sabían de Los Urrieles, resultó que:

— Los cazadores de Llanes, Cayetano Rubín de Celis y Enrique Junco Mendoza, y el de Amuesa (Bulnes), Pedro Campillo Noriega, coinciden, en sus recuerdos, con los viejos planos (éste dijo Los Picos d'Urrieles).

— En Bulnes, sólo se acuerdan con claridad otros dos nativos (Hortensio Mier y Esteban Mier Concha), pero los sitúan en lugares diferentes de los anteriores y entre sí. Creo que debe de haber habido varios desplazamientos hacia arriba.

— En Onís, el macizo central es Los Picos d'Urriellu o Los Urriellos. En Cangues d'Onís, Picos d'Urriellu.

— En Valdeón, Caín y Liébana, no encontré a nadie que supiese el nombre. En Sotres sí, pero me precisaron poco.

— Hay un paso entre Liébana y Bulnes, llamado Los Urrieles y que todos conocen. Ha de ser un resto de la antigua denominación, su último arrinconamiento.

— En Bulnes, Onís, Cangues d'Onís y Caín recitan:

*¡Altos son Picos d'Urrieles<sup>26</sup>,  
altos son, qué maravilla!*

---

<sup>24</sup> (*La Peña (o Torre) Santa de Castilla y (La) Peña Santa d'Enol* sí son nombres autóctonos de cumbres o de cresterías.

<sup>25</sup> *El Naranjo de Bulnes...*, págs. 200-230.

<sup>26</sup> En Onís y Cangues d'Onís dice el cantar Picos de Urriellu. Los antiguos, Picos de Orriellu. En Caín, Picos Urriellos (*Bellezas de Asturias...*, pág. 98).

*Más alta é la Peña Santa,  
que se ve toda Castilla.*

---

Hay pruebas de la alternancia entre Urrieles y Orriellos:  
Pidal y Zabala, *Picos de Europa*, C. A. E., Madrid, 1918, págs.  
29 y 52; *Topografía médica del concejo de Cabrales*, J. Villar Ferrán,  
Madrid, 1921, pág. 29.

Declaraciones de Esteban Mier Concha y Benigno Mier, de Bulnes.

---

Además de la bibliografía citada:

A. R. Fernández González, *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*, Uviéu, 1959.

J. R. Lueje, *De los Picos de Europa, Cumbres de Reconquista*, Xixón, 1980.

J. R. Lueje, *Picu Urriellu o Naranjo de Bulnes*, Xixón, 1972.

«Peña Santa y su contorno (Macizo del Cornión)», CODEMA, Xixón, 1981.

Esta comunicación se basa en los testimonios de 56 naturales o vecinos de Bulnes, 11 de Camarmeña, 9 de Tielve, 44 de Sotres, 2 de Canales, 8 de Valdeón, 2 de Caín, 4 de Liébana, 3 de Sayambre, 4 de Cangues d'Onís, 2 de Onís, 3 del concejo de Amieva y 8 de Llanes. Llevo recogidos más de siete mil topónimos.

La Villa de Llanes.

---

F. García González, «El bable oriental», Extraordinario de *El Oriente de Asturias*, junio 1982, págs. 19 y 21.

Pedro Álvarez, *Por los caminos de Liébana y Picos de Europa*, 1985.

«Los Picos de Europa», Grupo Tichodroma, León, 1985.

